

Kullmann. W.

*Il Pensiero politico di Aristotele.*

Instituto Italiano per gli studi Filosofici,

Napoli, 1992, 171 pp.

Actualmente, los estudios aristotélicos son una de las ramas de la filosofía antigua que más vigorosamente se ha desarrollado. En efecto, si bien el interés por los escritos del Filósofo de Estagira tiene una larga tradición que se remonta al Medievo mismo, también es cierto que esta tradición ha recibido en nuestro siglo un formidable impulso, preparado y potenciado por la gran edición de las Obras Completas de Aristóteles hecha por la Academia de Ciencias de Berlín a comienzos del siglo XIX. Sin embargo, y sobre todo después de los aportes hechos por Jaeger, Ross y Owen, los últimos treinta años han visto florecer especialmente los estudios acerca de la obra del Filósofo. Solamente entre 1957 y 1990, doce *Symposia Aristotélica* se celebraron cada tres años en distintas partes de Europa y Norteamérica, donde las más disímiles tendencias de la filología y la filosofía han abordado el pensamiento de Aristóteles con actitudes que van desde la tímida interpretación hasta la abierta apropiación de sus postulados.

En este marco se encuadra el importante aporte que Wolfgang Kullmann (Berlín, 1927) hace al estudio e interpretación del pensamiento político de Aristóteles. Filólogo y profesor ordinario de la Universidad de Friburgo de Brisgovia, Alemania, muchas de sus publicaciones muestran el interés que ha prestado al pensamiento del Filósofo de Estagira. *Ciencia y método. Interpretaciones sobre la teoría aristotélica de la ciencia natural* (Berlín, 1974) y *La teología en la biología aristotélica* (Heidelberg, 1979) son algunos de sus más importantes trabajos. Sin embargo, al revisar la naturaleza de estos títulos notamos que están relacionados con un aspecto de la

filosofía aristotélica cuyo interés despertado especialmente en los últimos años: la biología. Es así que *Il pensiero politico de Aristotele* tiene entre sus méritos el de relacionar política y biología en nuestro Filósofo, relación de la que surgen interesantes conclusiones. Insertado en la tradición filosófica y filológica alemana, Kullmann tampoco deja de confrontar las más importantes corrientes del pensamiento político europeo moderno con el pensamiento de Aristóteles, logrando resultados sumamente útiles a la hora de calibrar los alcances y evolución de esta parte de la filosofía, desde Tomás, Descartes, Hobbes y Locke hasta Hegel, Freud y Marx.

Este estudio se articula a partir de cinco temas principales que dan nombre a los cinco capítulos: *La Política de Aristóteles como filosofía práctica, El hombre como animal político, Igualdad y desigualdad, La teoría constitucional y El Impulso a la asociación y la agresividad en Aristóteles y en la Edad Moderna*. De ellos, el primero es un intento de establecer el verdadero lugar de la política en el sistema ético de Aristóteles. En esta ardua tarea que ha convocado la atención de no pocos filósofos, Kullmann pasa revisión a los fragmentos más importantes, tanto de la *Política* como de las *Éticas (A Nicómaco y A Eudemo)*, no sin antes revisar las fundamentaciones del hecho político en la *Metafísica*. Al final del capítulo, una oportuna confrontación de Aristóteles con el pensamiento político y la interpretación de Hegel como historiador de la filosofía nos ayudará a calibrar correctamente las conclusiones de este tema.

El segundo capítulo, acerca de *El hombre como animal político*, es seguramente el más interesante y controversial de todo el estudio. En efecto, es aquí donde se concentran los más interesantes aportes de Kullmann, al relacionar directamente la famosa frase de Aristóteles (*zoon politikón*) con los postulados de su sistema biológico, extrapolándola y asilándola del contexto ético-político en que se ha estudiado tradicionalmente, así como

de un precedente filosófico que ha suscitado el malentendido por largos años: el carácter paradigmático de la filosofía platónica. De modo que a Aristóteles no le interesa establecer ningún ideal (p. 37), sino muy por el contrario, con esta frase quiere insertar al género humano en el grupo de los animales gregarios capaces de una organización «política», como las hormigas y las abejas (p. 40 ss.), si bien en una posición superior, es cierto. Fragmentos extraídos de la *Historia animalium* y del *De generatione animalium* apoyan la tesis de Kullmann, quien además la confronta con opiniones de filósofos como Hegel y Heidegger.

En el tercer capítulo, *Igualdad y desigualdad*, el autor encuentra el núcleo fundamental que diferencia las concepciones políticas de Aristóteles por un lado y los filósofos modernos por el otro. Ello no es otra cosa que la concepción de los hombres como esencialmente iguales, idea que se deriva del pensamiento cristiano y es desarrollada por pensadores como Agustín, Gregorio Magno y, sobre todo, Tomás («*utrum homo in statu innocentiae fuissent aequales*». *Sum. Theo.*). Esta fundamental concepción antropológica va a marcar al pensamiento occidental, estando tácita o explícitamente presente en las obras de Hobbes, Grocio y Rousseau. Una comprensión más cabal del pensamiento político de Aristóteles debe pasar, por tanto, a través de una lectura atenta de su concepción antropológica, según la cual los hombres son, si no anato-fisiológicamente al menos en el plano político y social, esencialmente desiguales.

El próximo capítulo trata de establecer una *Teoría constitucional* a partir de las obras políticas del Filósofo, si bien después de aclarar las diferencias y alcances que comporta el término *politeía* y sus relaciones con lo que modernamente conocemos como «constitución». Allí Kullmann revisa concepciones fundamentales del pensamiento político de Occidente, como son las de «ciudadano», «contrato social» y «voluntad general» (especialmente en Rousseau), que de alguna manera

están presentes en las obras de Aristóteles. Una revisión contextualizada de las semejanzas y diferencias entre el concepto griego y el moderno nos ayudarán a comprender mucho más la esencia del hecho político en la antigua Grecia.

Finalmente, el autor intenta en el último capítulo, *Impulso a la asociación y agresividad en Aristóteles y en la Edad Moderna*, una comparación entre los conceptos de «impulso social» (*hormé*) y la «racionalidad» del hombre, tal y como los concibe Aristóteles, con las concepciones de Hobbes (recordemos en *Lev. la Bellum omnis in omnes* y el *Homo homini lupus*, tomado de Terencio) e incluso con la teoría del psicoanálisis de Freud, donde se detiene especialmente en el problema de la agresividad humana.

En suma, dos importantes méritos resaltan de manera especial esta obra de W. Kullmann: la (re)inserción del pensamiento político de Aristóteles en el seno de su sistema biológico y la permanente referencia a los hitos fundamentales de la filosofía política moderna. Ellos son suficientes para ponderar de manera especial este estudio, entre la cantidad de publicaciones que acerca del Filósofo de Estagira han aparecido en los últimos años.

Mariano Nava C.  
Universidad de Los Andes